

AMOR Y VIDA

Bajo el sol buscaré
el enigma roto del sueño,
la sangre azul
y el silencio equívoco del viento.

Te coroné reina.
¡Era tan grande el campo!
Rompí cien muros
con el fulgor vítreo
de mis labios granas.

Piedra sobre piedra,
llegará el discreto encanto
de la tarde
y mi profunda mirada
cultivará para ti
un extenso vergel
de emperatriz engalanada.

Humanos en el gesto,
dioses sin aliento,
besos y lamentos,
grabaremos nuestro perfil
en la serena inquietud nocturna.

Presente.
¡Qué despierten los relojes!
Más allá, el horizonte.